

¿DEBEN RESISTIR LOS MONUMENTOS?

SHOULD MONUMENTS RESIST?

Palabras clave

Resistencia
Monumentos
Historia
Protestas
Debate

Keywords

Resistance
Monuments
History
Protests
Debate

El estallido social de octubre de 2019 definió un nuevo rol para los monumentos en Chile. Durante las manifestaciones no sólo se echaron abajo estatuas que homenajeaban a conquistadores españoles – a saber, aquellos que construyeron un país en desmedro de los pueblos originarios –, sino que también se pusieron en duda los sustentos históricos, por ende, contruidos, de la denominación patrimonial de algunos edificios. Incluso el monumento a Baquedano, ubicado al centro de la rotonda del mismo nombre, en el punto neurálgico de las manifestaciones en Santiago, fue completamente cubierto con nuevos significados durante las protestas.

The social outbreak of October 2019 defined a new role for monuments in Chile. During the demonstrations, not only the statues that paid tribute to Spanish conquistadors – namely, those who built a country to the detriment of the native peoples – were torn down, but the historical (therefore constructed) backing of certain buildings' patrimonial status was also questioned. Even the Baquedano monument, located in the middle of a roundabout of the same name, at the focal center of the demonstrations in Santiago, was completely covered with new meanings during the protests.



A fines de mayo de 2020, la muerte del ciudadano afroamericano George Floyd – a manos de la policía de la ciudad de Minneapolis en EE.UU. – reactivó el movimiento *Black Lives Matter* (las vidas negras importan) que resiste el racismo en contra de las personas afroamericanas. En el contexto de ese movimiento, una serie de estatuas que homenajearan a esclavistas fueron atacadas, generando un sorprendente paralelo (a meses de distancia) entre lo que ocurrió en Chile y en distintas partes del mundo.

Considerando ambos eventos, en el debate de este número de ARQ preguntamos: ¿deben resistir los monumentos en su lugar? ¿O es preferible retirarlos del espacio público para protegerlos? ¿Qué pasa si su significado cambia? ¿Se siguen considerando monumentos? ¿Qué es lo que resiste de ellos? A fin de cuentas, si los monumentos materializan el cruce entre historia, arquitectura y ciudad ¿qué resiste más, el significado o el material de los monumentos?

In late May 2020, the death of African American citizen George Floyd – at the hands of the Minneapolis police, in the US – reactivated the Black Lives Matter movement, which resists and opposes racism against African American people. In the context of this movement, a series of statues that paid tribute to slave-traders and owners were attacked, generating a surprising parallel (just months away), between what happened in Chile and in other parts of the world.

Considering both events, in the debate on this issue of ARQ we asked: should monuments resist in place? Or is it preferable to protect them by removing them from the public space? What happens if their meaning changes? Are they still considered monuments? What is it that resists in them? After all, if monuments materialize the intersection between history, architecture, and the city, what can resist the most, their meaning or their material?



2

FIG. 1 La estatua de Edward Colston cae en Bristol, Inglaterra, el 7 de junio de 2020. *Edward Colston Statue falls in Bristol, England, on June 7, 2020.*
© Ben Birchall, PA Wire/PA Image

FIG. 2 Estatua del General Baquedano después de las protestas del estallido social iniciadas el 18 de octubre de 2019, Santiago de Chile. *The General Baquedano Statue after the protests of the social outbreak, which started on October 18, 2019, Santiago, Chile.*
© Francisco Díaz, 23 de febrero de 2020 / February 23, 2020

Monumentos públicos: protagonistas de un futuro posible

Public monuments:

Protagonists of a possible future

ERWIN BREVIS VERGARA

Secretario técnico del Consejo de Monumentos Nacionales, Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio, Chile

Hasta el 18 de octubre de 2019, los monumentos públicos eran la categoría de monumento nacional menos conocida de las que establece la ley 17.288. Desde la Secretaría Técnica del Consejo de Monumentos Nacionales ya habíamos advertido la baja visibilidad que tenían estas obras y habíamos comenzado una iniciativa de puesta en valor hacia la comunidad. Queríamos destacar – como se merecen – los trabajos de insignes artistas como Virginio Arias, Rebeca Matte, Blanca Merino o Gustavo García del Postigo a través de circuitos patrimoniales y seminarios. Teníamos todo un programa diseñado.

Sin embargo, desde ese viernes, los monumentos públicos recibieron la manifestación más evidente de las emociones que afloraron en el estallido social. Un catastro georreferenciado de daños y alteraciones al patrimonio cultural protegido por ley que realizamos desde el Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio arrojó 1.353 bienes patrimoniales afectados a lo largo del país. De ellos, 413 corresponden a monumentos públicos, la mayoría con daños menores como rayados con aerosol y/o esmalte y elementos adheridos, y 104 con daño mayor, como deformación, pérdida de piezas, grietas, fisuras, colapso, retiro, reemplazo o quema.

Gran parte de los que sufrieron mayor daño representan a personajes o hechos militares o policiales del período de la Independencia, Conquista y Colonia. En suma, figuras instaladas en el espacio público que son percibidas por algunos grupos no como convocantes o dignas de orgullo, sino como símbolos de una historia que en muchos casos ni siquiera reconocen como propia. Se generó, entonces, un desencuentro de significados por medio del patrimonio.

A través de los monumentos públicos, el Estado fue interpelado por una sociedad que se manifestó. Se instalaron preguntas que no habíamos escuchado o que no se habían formulado con la suficiente fuerza ciudadana. ¿Cuál es el patrimonio que refleja a la sociedad actual? ¿Qué nos representa realmente? ¿Puede ser una misma escultura, incómoda para algunos, heroica para otros? Y, sobre todo ¿permiten reflejar la sociedad que queremos construir? Sí, fuimos sacudidos.

Estas preguntas evidencian que el patrimonio es un fenómeno dinámico. La identidad y la cultura están en constante cambio y transformación. Cambio que en las últimas décadas ha sido aún más acelerado, dada la globalización de las comunicaciones. No es posible concebir el patrimonio, por tanto, como un listado cerrado, sólo bajo el prisma de las sociedades pasadas. El patrimonio se construye desde los valores de las sociedades presentes.

Until October 18, 2019, public monuments were the least known national monument category, from those established by law 17,288. From the Technical Secretariat of the Council of National Monuments, we had already noticed the low visibility of these works and we had started an initiative to enhance their value towards the community. We wanted to highlight – as they deserve – the works of distinguished artists such as Virginio Arias, Rebeca Matte, Blanca Merino, or Gustavo García del Postigo, through heritage circuits and seminars. We had designed a whole program.

However, since that Friday, public monuments received the most evident manifestation of the social outbreak's emerging emotions. The geo-referenced registry of damages and alterations to the cultural heritage protected by law that we carried out from the Ministry of Cultures, Arts and Heritage, yielded 1,353 affected patrimonial assets throughout the country. Of these, 413 correspond to public monuments, the majority with minor damage such as scratches with spray and/or enamel and adhered elements, and 104 with greater damage, such as deformation, loss of parts, cracks, fissures, collapse, removal, replacement or fire damage.

Most of those which suffered the greatest damage represent military or police characters or events from the Independence, Conquest, and Colony periods. In short, figures installed in the public space that are not perceived by some groups as binding or worthy of pride, but as symbols of a history that in many cases they do not even recognize as their own. Thus, a misunderstanding of meanings was generated through heritage.

Through public monuments, the State was challenged by a society that manifested itself. Questions that were unheard or hadn't been formulated strongly enough arose now energetically from citizens. What heritage reflects today's society? What really represents us? Could the same sculpture be uncomfortable for some and heroic for others? And, above all, do they enable us to project the society we want to build? Yes, we were shaken.

These questions show that heritage is a dynamic phenomenon. Identity and culture are in constant change and transformation. Change that in recent decades has been even more accelerated, given the communications' globalization. It is not possible to conceive heritage, therefore, as a closed list, only under the prism of past civilizations. Heritage is built from the values of present societies.

Furthermore, public monuments, understood as elements bearing meanings, are installed in the most

Además, los monumentos públicos, entendidos como elementos portadores de significados, se instalan en el lugar más democrático del contexto urbano: el espacio público. Es allí donde todos tenemos libre acceso y donde se manifiesta la diversidad; por lo tanto, los elementos que constituyan ese espacio deben expresar democracia, pues nos pertenece a todos.

¿Qué hacemos entonces con aquellos monumentos públicos que para algunos grupos representan opresión y daño y que generan una resistencia tal que llega a la violencia? Es una pregunta amplia. En la Secretaría Técnica del CMN iniciamos el proceso de reflexión, considerando la experiencia, el contexto internacional y nuestra realidad local. Las respuestas pueden ser variadas: desde instalar frente a un monumento 'incómodo' otro que sirva de contrapunto, incorporar superposición de una acción artística sobre un monumento que genera disenso, hasta remover y reubicar una estatua donde pueda ser entendida en su contexto (en un museo, por ejemplo).

Cualquiera sea la nueva resignificación simbólica, lo más importante será el proceso para llegar a ella. Necesitaremos de un diálogo amplio, participativo, consultivo e inclusivo que abarque distintas visiones y donde, en definitiva, sea la sociedad la que construya e impulse su propio proceso. Y para ello es fundamental la descentralización, para que las decisiones se tomen a nivel local, en cercanía y pertenencia con el territorio, de manera transparente, abierta y democrática.

Sin embargo, la gestión del patrimonio en el presente no dispone de todas las herramientas para abordar este tema. Por eso es tan urgente un cambio en la legislación. ¡Si la actual ley apenas considera monumentos públicos a «las estatuas, columnas, fuentes, pirámides, placas, coronas, inscripciones»! Sin contexto, sin interpretaciones. Es evidente que una ley que está pronta a cumplir cien años no da suficientes respuestas a las preguntas de hoy. Mientras contemos con una ley anacrónica, donde todas las decisiones se sigan tomando en la capital por técnicos expertos, no tendremos la capacidad de hacer protagonistas a las comunidades locales de las decisiones sobre su propio patrimonio.

El patrimonio es encuentro y cohesión social en elementos comunes. El patrimonio nos permite aprender del pasado para construir un mejor futuro. Ese es nuestro gran desafío. **ARQ**

democratic place within the urban context: public space. It is there where we all have free access, where diversity manifests itself, therefore, the elements that construct this space must express democracy, since it belongs to all of us.

Then, what do we do with those public monuments that represent oppression and harm for some groups and generate such a resistance that reaches violence? It is a broad question. In the Technical Secretariat of the CMN, we initiated a process of reflection, considering the experience, the international context, and our local reality. There can be various solutions: installing another monument that serves as a counterpoint in front of an 'uncomfortable' one; incorporating the superposition of an artistic action on a monument that generates dissent; removing and relocating a statue where it can be understood within context (in a museum, for example).

Whatever the new symbolic resignification, the most important thing will be the process to reach it. We will need a broad, participatory, consultative and inclusive dialogue that encompasses different visions and where, ultimately, society as a whole, builds and drives its own process. And for this, decentralization is essential, so that decisions are made at the local level, proximate and belonging to the territory, in a transparent, open and democratic manner.

However, heritage management today does not have all the tools to address this issue. This is why a change in legislation is so urgent. The current law hardly considers public monuments as "statues, columns, fountains, pyramids, plates, crowns, inscriptions"! Without context, without interpretations. Clearly, a legislation that is about to turn a hundred years old does not give enough answers to today's questions. As long as we have an anachronistic law, where all decisions continue to be made in the capital, by expert technicians, we will not have the ability to make local communities take the lead in decisions about their own heritage.

Heritage is the encounter and social cohesion in common elements. Heritage allows us to learn from the past to build a better future. That is our great challenge. **ARQ**

Erwin Brevis Vergara

<ebrevis@monumentos.gob.cl>

Arquitecto, Universidad de Concepción. Cofundador de la Unidad de Patrimonio de la Municipalidad de Chillán (UPA), entidad que fue distinguida en 2014 con el Premio Conservación de Monumentos Nacionales. Uno de los 100 jóvenes líderes de 2016 por la revista *Sábado de El Mercurio* y reconocido en 2018 por la Fundación *DOCOMOMO* Internacional. En 2019 asumió como secretario técnico del Consejo de Monumentos Nacionales.

Architect, Universidad de Concepción. Co-founder of the Heritage Unit of the Municipality of Chillán (UPA), an entity that was distinguished in 2014 with the Conservation of National Monuments Award. Distinguished as one of the 100 young leaders of 2016 by *Sábado* magazine of *El Mercurio*, also recognized in 2018 by the *DOCOMOMO* International Foundation. In 2019 he took over as technical secretary of the Council of National Monuments.